



## Capítulo 249

### Ira Gloriosa

Abaddon miró los cuerpos de los demonios dormidos a su alrededor. Con una orden mental, los liberó a todos de su sueño interminable y rápidamente comenzaron a moverse.

Pero incluso con este nuevo gran poder en su arsenal, Abaddon no pudo evitar sentirse un poco decepcionado.

—Pareces decepcionado. ¿Mi pecado no es lo suficientemente bueno para ti? — preguntó Belphegor con los brazos cruzados.

Abaddon se dio cuenta de que efectivamente había estado frunciendo el ceño, aunque no era por la razón que su tío creía.

No es que estuviera decepcionado por el pecado en sí, pero mentiría si dijera que no esperaba que algo extraño volviera a suceder.

Pero parecía que lo que había sucedido con el pecado de la gula era en realidad algo que ocurría una vez en la vida.

"No es eso. Sólo estaba pensando en los próximos pasos".

"Mmm..."

Belphegor echó un vistazo a los alrededores de la batalla de Abaddon con Pythias.

Su sobrino era ciertamente poderoso, y sus llamas eran como las del propio rey dragón, capaces de quemar magia y almas por igual.

Belphegor no podía sentir ningún rastro persistente del traidor caballero de la muerte, lo que confirmaba que había sido completamente borrado, sin esperanza de reencarnación.

Pero aún así... sus hermanos y hermanas tenían mejores trucos que este.

Esperaba que su sobrino tuviera más guardado de lo que acababa de mostrarle, o de lo contrario las posibilidades de que se convirtiera en el gobernante indiscutible de la raza demoníaca eran escasas o nulas.

"¿Qué harás a continuación?"



Abaddon pensó en su respuesta por un momento y pudo llegar rápidamente a una conclusión.

"Vamos a encontrar..."

### - Dos días después

Kassogtha es el nombre de una de las ciudades más hermosas de todo Dola.

Ubicada cerca del mar en el continente demoníaco de Samael, esta ciudad portuaria, única en su tipo, está inspirada en grandes templos de alguna religión desconocida siendo un destino bastante infame.

A pesar de sus hermosos paisajes, esta ciudad era un semillero de todo tipo de carteristas y ladrones.

No era raro que los viajeros vinieran aquí buscando un lugar para descansar y luego se fueran con poco más que su ropa interior.

Pero, de nuevo, ¿qué se podía esperar de una ciudad gobernada por la reina de la envidia?

Si veía algo que otros tenían y que ella quería, lo tomaba sin pestañear.

¿No era ese su derecho divino?

¿Quién merecía todo lo mejor del mundo más que ella?

Esta era una filosofía que ella predicaba con fervor y que se había abierto camino en los corazones y las mentes de todos sus seguidores.

En esta hermosa ciudad a orillas del mar, Leviatán había construido un paraíso a su imagen y semejanza, donde ella era la única deidad, y tenía todo lo que siempre había deseado al alcance de sus dedos.

Y ahora ese paraíso estaba en llamas y en ruinas.

Gritos y nubes de humo llenaron el aire, mientras Kassogtha era destruida por el ejército de la ira y todos los ciudadanos sobrevivientes eran ejecutados a espada.

Mientras su ejército estaba ocupado reduciendo esta tierra a escombros, Satanás miraba a su hermana con mirada aburrida.

—Vamos, Lev. Conoces las reglas. Necesito oírte decirlas.



Leviatán estaba sostenida en el aire por el cuello, su apariencia anteriormente hermosa ahora no era menos que terrible.

Su rostro estaba magullado y ensangrentado, y su largo cabello negro ahora estaba enmarañado con tierra y su propia sangre.

Pero lo más horrible de todo, era que le faltaban ambos brazos.

Satanás se los había arrancado limpiamente a la altura del hombro y los había descartado casualmente, mientras comentaba que ese estilo era mucho más apropiado para su hermana.

Ella tenía la mitad inferior de una serpiente después de todo, así que ¿qué tenía de malo?

—Ya te he concedido la victoria, cabrón loco... —dijo Leviatán con voz ronca—. ¿Qué más quieres de mí...?

"Ah, eso es simple."

De repente, Wrath usó su mano libre y clavó sus garras en el espacio donde solía estar el brazo izquierdo de su hermana.

Su acción le valió a ella un grito desgarrador de dolor, y él acercó su rostro sollozante al suyo y la miró a los ojos con una mirada llena de locura.

"¡Quiero que declares que mi ira es superior! ¡Cántalo en voz alta para que lo oiga toda la creación, que no hay nadie por encima de mí, que soy el avatar del odio!"

La propia ira de Leviatán surgió ante tan descarada burla y sintió como si su derrota se hubiera vuelto significativamente más exasperante.

Cuando Satanás sintió la emoción tan familiar fluyendo de su hermana en oleadas, respiró profundamente como si estuviera inhalando un perfume tentador.

"¡Qué GLORIOSO! ¡El odio que sentimos los seres superiores es verdaderamente diferente a cualquier otro! Dime, hermana, ¿qué es lo que más te enoja en este momento? ¿Es tu falta de habilidad? ¿Es el dolor? ¿O es porque he destruido todas tus pequeñas baratijas?"

Como respuesta, Leviatán escupió una bocanada de sangre directamente en la cara de su hermano.



A Satanás pareció gustarle aún más esta respuesta, y la sonrisa malvada en sus labios se extendió hasta una proporción antinatural.

"Es bueno que permanezcas intacta, hermana. ¡Como no puedo matarte, haré que desees estar muerta!"

"Haz lo peor que puedas..."

Satanás levantó su mano y una energía de color rojo oscuro comenzó a girar dentro de su palma.

"Qué desagradable."

Tanto Leviatán como Satanás se detuvieron cuando oyeron una voz muy familiar.

Buscaron rápidamente la fuente, pero no encontraron nada.

Satanás sintió que podía sentir la ubicación de Abaddon, pero en un momento estaba en un lugar y al siguiente estaba en otro.

—¿Por qué no puedo verte, enano? —preguntó Satanás con brusquedad.

- Obviamente porque no quiero que lo hagas.

Este no era un poder nuevo para Abaddon, sino otra aplicación de una habilidad que ya tenía.

Utilizando la manipulación de la gravedad, doblaba la luz a su alrededor para que no tocara su figura y, como resultado, lo volvía invisible.

Si bien era una habilidad divertida de tener, era un poco exigente ya que se movía constantemente y tenía que asegurarse de que la luz se reflejara continuamente lejos de él.

Estaba planeando encontrar algún tipo de criatura camaleónica para comer y hacer este proceso aún más fácil, pero dadas las limitaciones de tiempo tuvo que trabajar con lo que tenía por ahora.

¡Zas!

De repente, el brazo de Satanás, que sostenía a su hermana, fue cortado limpiamente, y ella cayó al suelo.

En un abrir y cerrar de ojos, una fuerza invisible la levantó y flotó delicadamente en el cielo.



Satanás se enfureció por su brazo, que ya estaba sanando, antes de girar la cabeza hacia el intruso no deseado.

"¿Quién eres tú para interponerte en mi lucha? No he roto nuestro tratado ni la he matado".

Allá arriba, en el cielo, Abaddon sostenía a su maltrecha tía entre sus brazos, sentada con las piernas cruzadas sobre el lomo de una langosta muy grande.

—No es cierto, pero debo confesar que este espectáculo me pareció absolutamente bárbaro. Y nada menos que contra tu propia hermana.

"¡No necesita tus mimos! ¡Con el tiempo se curará de esas heridas sin ningún problema!"

Abaddon colocó a su tía sobre el lomo de su montura y desembarcó usando sus alas. "Puedo asegurarte de que esto no es un mimo. Simplemente no creo que se deba tratar a la familia de esta manera. Incluso si somos demonios".

El brazo de Satanás finalmente había terminado de crecer nuevamente, y se tomó un momento para flexionar sus extremidades y asegurarse de que todo estuviera funcionando bien.

"¿Debo interpretar esto como una declaración de tu intención de ocupar su lugar? No hay motivos para apresurarse. Tenía la intención de ir a buscarte más tarde, antes de pasar a ocupar el puesto de hermano mayor".

"Que conmovedor..."

Abaddon extendió las manos y sacó dos armas, aparentemente de la nada.

Una espada gigante que era casi del tamaño de su propio cuerpo y una lanza de color negro oscuro con una punta con púas.

"Pero no tengo intención de ser derrotado. Incluso si eres un semidiós, seré yo quien te lleve en mi camino hacia el futuro".

Por un momento, Satanás hizo una expresión como si no pudiera creer lo que oía.

Pero después de permitir que las palabras de Abaddon penetraran, echó la cabeza hacia atrás y soltó una ronda de risas alegres que resonaron durante toda la caótica noche.



"¡JAJAJAJAJAJA! ¡ESTO ES MARAVILLOSO! ¡ASÍ ES EXACTAMENTE COMO DEBE SER UN HOMBRE!"

La risa de Satanás había atraído la atención de todo el ejército de la ira.

En un abrir y cerrar de ojos, Abaddon quedó rodeado por más de dos millones de demonios sedientos de sangre, cada uno de ellos ansioso por ver a su rey derrotar a otro enemigo.

"Tus palabras son prometedoras, cachorro, pero presta atención a esto..." dijo Satanás con condescendencia. "El poder no se puede fingir ni imitar. Tus éxitos hasta ahora se te han subido a la cabeza y, como resultado, ya no eres capaz de ver la brecha absoluta que se interpone entre nosotros".

De repente, Satanás extendió sus manos y dirigió su atención hacia su multitud que lo adoraba.

"Ahora, esclavos míos del odio, vigilen atentamente, porque traeré a otro que es considerado mi igual a sus rodillas. ¡¡Demostrando una vez más que sólo yo soy apto para ser su emperador!!"

Vítores emocionados y demandas de sangre resonaron por toda la ciudad en ruinas, y el mismo Satanás saboreó toda la desbordante sed de sangre que podía sentir de aquellos que estaban bajo su mando.

"Me temo que estarán demasiado ocupados tratando de aferrarse a sus propias vidas en lugar de ver qué pasa con la mía", dijo de repente Abaddon.

"¿Qué?"

Abaddon giró la cabeza hacia el cielo oscuro que tenía encima, justo a tiempo para ver varias figuras vestidas de oscuro aparecer entre las nubes.

Cada uno de ellos viajaba sobre las espaldas de las mismas extrañas bestias en las que había aparecido, y vestían armaduras oscuras y máscaras horribles.

A la cabeza, Kanami llevaba una armadura con una coraza de color rojo brillante, un símbolo que pretendía decir que sólo ella estaba lo suficientemente cerca del rey rojo como para llevar sus colores divinos.





Mientras descendía del cielo, a una velocidad vertiginosa, se volvió hacia sus hermanos una última vez para darles una motivación muy necesaria.

"¡Esta es la primera vez que luchamos junto a nuestro dios! No lo deshonrarán con sus muertes o fracasos, ¿está claro?"

"¡SÍ, HERMANA!"

"¡Bien!"

Kanami se puso de pie sobre la espalda de su langosta y escogió un área debajo, donde una masa de demonios estaban apiñados en un grupo.

Desenvainando su espada de su espalda, realizó un salto en el aire y cayó libremente por el cielo, sin soltar sus alas.

Como segunda al mando de su dios, la carga sobre sus hombros era significativamente mayor que la de otros.

Cada una de sus acciones tenía que ser digna de Abaddon, y cualquiera que se opusiera a ella también se oponía a él y como resultado, no se le podía permitir que se opusiera.

Pero como Abaddon no quería poner solo la carga sobre sus hombros sin ningún honor adicional, se encargó de enseñarle una técnica de su propio arsenal, y Kanami, por supuesto, la había practicado religiosamente "Fell Moon Sword Art: Moon's Cruel Descent".

La enorme espada plateada de Kanami comenzó a brillar con una luz blanca espeluznante, mientras caía en picado hacia la tierra con su espada apuntando hacia el suelo.

¡¡BUUUUUUMM!!!

La brillante espada de Kanami se deslizó por el suelo, como si estuviera hecha de mantequilla, y una vez que estuvo enterrada hasta la empuñadura, una explosión cegadora de luz de luna blanca surgió del área que la rodeaba.

Cuerpos y pedazos de tierra volaron en todas direcciones, y los Éufrates restantes inmediatamente aprovecharon el caos y comenzaron su propio ataque, ya sea derribando al ejército de la ira



desde la parte trasera de sus monturas o desembarcando y luchando junto a ellos.

Aunque su ejército estaba actualmente bajo asedio por un pequeño escuadrón de sólo cincuenta soldados, Satanás no parecía en lo más mínimo molesto e incluso parecía estar ligeramente impresionado mientras aplaudía sus esfuerzos.

"Bueno, ¿qué sabes tú? ¡Parece que has traído algunas cosas buenas contigo!"